

ALBERTO MARIO DAMIANI
MARTÍN ARIAS-ALBISU
MARÍA JULIA BERTOLIO
MARILÍN MERCEDES GÓMEZ
RODOLFO LEIVA
Coordinadores

Actas del Tercer Simposio de Filosofía Moderna
Rosario, 2015



Universidad Nacional de Rosario
Facultad de Humanidades y Artes
Centro de Estudios de Filosofía Moderna

Actas del Tercer Simposio de Filosofía Moderna. Rosario, 2015; coordinación de Alberto Mario Damiani; Martín Arias-Albisu; María Julia Bertolio; Marilín Mercedes Gómez; y Rodolfo Leiva. (1ª ed.). Rosario: UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2016.

Libro digital (PDF). Archivo disponible online.

ISBN 978-987-702-188-2

1. Filosofía Moderna. I. Damiani, Alberto Mario (coord.). II. Arias Albisu, Martín (coord.). III. Bertolio, María Julia (coord.). IV. Gómez, Marilín Mercedes (coord.). V. Leiva, Rodolfo (coord.).

CDD 190



“La realización de la idea republicana de la amistad”.

El proyecto político del marqués de Poza en el *Don Carlos* de Schiller

Santiago J. Napoli (UNS)

santinapo@gmail.com

Resulta difícil desatender el valor que Friedrich Schiller concede a la amistad. Ya en su juventud, el poeta alemán eleva muy alto este sentimiento, al punto de prometer a su amigo Christian Gottfried Körner: “la perfección que logremos en el futuro no puede descansar en ninguna otra columna que en nuestra amistad” (Schiller, 1973, 50). Esta proclamación acompaña a Schiller durante toda su vida y también se hace presente en sus obras poéticas y filosóficas, a través de las cuales dicho afecto deja de ser una mera emoción personal para convertirse en un concepto de vital importancia social.

Un ejemplo dramático de la concepción schilleriana acerca de la amistad aparece en la obra *Don Carlos, Infante de España*, publicada en 1787. Esta pieza constituye además uno de los escenarios más propicios para mostrar la puesta en marcha de un determinado proyecto político. El peculiar ensayo estatal presente en el texto evidencia una serie de ideas íntimamente emparentadas con el pensamiento ilustrado, al cual el propio Schiller adhería al menos parcialmente.¹ El accionar marcado por el personaje más político de la obra, el marqués Rodrigo de Poza, da cuenta de algunas nociones sumamente recurrentes en el espíritu de la época prerrevolucionaria, como lo son la libertad de pensamiento y la necesidad de formar un Estado laico. Al mismo tiempo, este hombre muestra otra faceta, emparentada con ciertas ideas sostenidas por Schiller; se trata del caro valor otorgado a la amistad en la construcción de un nuevo tipo de comunidad.

Teniendo en cuenta el significativo lugar que ocupa el aspecto sensible en la transformación de las sociedades, este trabajo intentará analizar en qué sentido el *Don Carlos* evidencia, en la figura del marqués de Poza, un auténtico proyecto político fundado en la amistad. Para ello se observarán, por un lado, los cambios producidos al interior del personaje de acuerdo con las vicisitudes de sus planes políticos y, por otro,

¹ Sobre la relación entre Schiller y la Ilustración, cf. Müller-Seidel, Walter (2009) y Karthaus, Ulrich (1989, 210-239).

la compleja dialéctica afectiva experimentada por este héroe dramático en relación al otro protagonista de la obra, el príncipe Carlos. Lo obtenido en ambos análisis permitirá finalmente mostrar de qué manera un Estado fundado en la amistad sería efectivamente posible en el marco de la lógica poética presentada por Schiller.

El marqués de Poza, quien tal vez sea “el héroe político más polémico en la historia de los escenarios alemanes” (Borchmeyer, 2002, 127), fue introducido muy tardíamente por Schiller como uno de los protagonistas de su obra teatral, *Don Carlos, Infante de España*. El texto, compuesto entre 1783 y 1787, vio aparecer a este caballero maltés recién en sus versiones finales. La razón es clara; Schiller concibió en un principio esta pieza como un drama familiar cortesano. Sin embargo, más adelante se convenció de que su obra debería constituirse como una tragedia política. El poeta comprendió finalmente que solo un personaje como el marqués de Poza sería el indicado para situar las ideas más radicales de la Ilustración en medio de los más profundos conflictos públicos de la corte española del siglo XVI.

Poza se presenta en la obra como “un delegado de todo el Género Humano” (Schiller, 1996, 139). Este extraño personaje intenta asimismo llevar a cabo una secreta y arriesgada conjuración política: la liberación de los Países Bajos de la corona española comandada por Felipe II de la casa Habsburgo. Dicha sublevación responde a los más firmes ideales de este caballero de la Orden de Malta, sumamente emparentados con el pensamiento ilustrado dominante en la época de Schiller. El marqués pide al rey Felipe, fanático religioso y de perfil conservador, que “conceda a su pueblo libertad de pensamiento” (Schiller 1996, 226), dejando en claro su voluntad de quebrantar el absolutismo Español y su instrumento más temido: la Santa Inquisición.

Pero el proyecto reformista de Poza tropieza desde el comienzo con una importante traba. Recién llegado a la corte, el maltés encuentra un entrañable amigo de la infancia. Se trata del príncipe heredero Carlos, un joven profundamente constreñido por una pasión amorosa hacia su madrastra, la reina Isabel. Poza, quien “cree haber conocido y esperado otra cosa de Carlos: un ‘león temerario’ que lo ayudara en el cumplimiento de su misión” (Thiel, 2004, 22), comprende con pesar que el príncipe aún se encuentra demasiado lejos de las expectativas políticas que su amigo tenía para con él en un comienzo.

El maltés no se desanima y continúa mediando para concretar sus planes conspirativos, pues reconoce la importancia del príncipe Carlos para convertirse en la

figura real que encabece la sublevación de los Países Bajos. No obstante, el infante, desanimado por la frialdad de su padre y la imposibilidad de encontrarse a solas con Isabel, vuelve a obstaculizar el proyecto de su amigo. Es a partir de entonces cuando el marqués de Poza, signado por sus ideales, comienza a actuar de manera vertiginosa, profundizando los conflictos principales del drama.

Poza realiza lo que gran parte de la crítica ha llamado instrumentalización, ingratitud e incluso traición. Si para el ilustrado caballero maltés, “el costado emocional de la amistad parece más bien formar parte de la infancia” (Thiel, 2004, 22), Carlos sería entonces un joven inmaduro que necesita ser conducido por el camino correcto del ideal cosmopolita. Guiar al príncipe implicaría en cierto modo pensar y actuar por él, e ignoraría el estrecho vínculo que une un amigo con el otro.

Cualquier breve exposición de las maquinaciones del caballero maltés abona la idea de la traición. Los planes y las intenciones de la conspiración política le son ocultados al príncipe en más de una ocasión; también éste es obligado a entregar su correspondencia “por seguridad”; finalmente, el infante es arrestado por miedo a que proceda de manera insensata y revele así su secreto prohibido. Estas peligrosas intrigas, que concluyen con la privación de la libertad de Carlos, hacen que ciertos autores hayan visto en Poza “una figura de advertencia, un ejemplo aterrador para toda la humanidad”, mediante la cual Schiller querría mostrar “el peligro de la ideología” (Polheim, 1985, 99).

Según este razonamiento, Poza sería un auténtico déspota de la idea, un entusiasta preso de la cruel dialéctica de la Ilustración que habita en el fanatismo de una razón endiosada. El maltés utilizaría así los medios más despóticos en la persecución de sus convicciones políticas. Esto lo haría un vivo ejemplo de lo que la historiografía intentó exhibir durante los siglos XIX y XX a propósito de la figura de Robespierre. El abogado del *terreur* revolucionario y Poza compartirían una ideología de la libertad que también sería una ideología del terror y que implicaría, en términos modernos, el sacrificio y la negación del hombre particular en pos de un ideal.

Con todo, el polémico accionar de Poza no debería ser comprendido solamente en función de sus ideas políticas. Tal como lo señala Dieter Borchmeyer (2002, 131), los avatares de la relación Poza-Carlos responden menos a una dialéctica de la Ilustración que a una “dialéctica de la amistad”. Cuando el caballero de Malta dice con pesar a su amigo: “aún tengo que martirizar por más tiempo tu hermosa alma” (Schiller,

1996, 241), se halla de igual manera arrastrado por sus convicciones políticas que por sus sentimientos afectuosos.

¿Qué elementos permiten escapar a la comprensión del drama desde un punto de vista meramente ideológico? En primer lugar, el reconocimiento del error por parte del héroe ilustrado. “¿No se retracta en el drama el propio marqués de Poza de su avasalladora ilusión política?” (Borchmeyer, 2002, 136). El maltés dice haber olvidado el corazón de Carlos. Afirma además que el gusano corruptor de la razón lo atrapó e hizo que le fallara al mejor de sus amigos.

En segundo lugar, el fracaso del proyecto revolucionario. Una vez preso Carlos, Poza comprende que sus maquinaciones han llegado demasiado lejos. Tarde o temprano, las cartas prohibidas serán halladas; la conspiración política será descubierta; Carlos será delatado ante la reina; los dos amigos arderán en la hoguera. Por estas razones, el maltés decide tomar su última medida de emergencia: el sacrificio.

Este último factor nos lleva a observar, en tercer lugar, el elemento que hace del *Don Carlos* una obra en la que la amistad y la política se hallan íntimamente entrelazadas. Hablamos de la profunda transformación que acontece al interior del marqués de Poza. En el momento en que comprende su perdición y decide sacrificarse, el maltés salva a su amigo Carlos. Gracias al envío de algunas cartas falsas y su evidente intercepción, el rey Felipe es burlado; lee entonces que no es su hijo sino Poza quien ama a su esposa; acto seguido, envía a que lo maten. Esto quita toda sospecha del príncipe, que ahora es nuevamente libre para actuar.

“La inmolación de Poza [...] lo deja a años luz de ser un terrorista revolucionario para quien las relaciones personales, como en este caso la amistad, no significan nada frente a una abstracta meta política” (Borchmeyer, 2002, 140). Por el contrario, una vez que comprende la inviabilidad de su cruel proceder, el caballero de Malta se convierte en un ser que piensa pero que también siente y ama. Su amor reposa esencialmente en la amistad con Carlos, en quien ve un auténtico hermano del alma y al mismo tiempo el germen de un nuevo estadista.

El decurso de la obra, marcado por la transformación del personaje ilustrado, nos hace pensar que el proyecto político de Poza también sufre mutaciones. Ahora bien, para poner en marcha un nuevo Estado que escape al despotismo de la razón es necesario el sacrificio heroico del caballero maltés. Solo así se habilitaría la posterior intervención de Carlos como su vivo ejecutor. Poza comprende que su tragedia

repercute en su amigo, despertándolo de su aletargamiento amoroso y generando en él la “restitución de la idea originaria de amistad republicana” (Borchmeyer, 2002, 140).

A partir de entonces, y hasta el final de la obra, Carlos percibe que su pasión por Isabel no es incompatible con sus designios políticos, pues el individuo y la totalidad estatal se necesitan mutuamente. La comunidad pensada por Poza en sus últimas horas sigue siendo una idea reformista, en tanto busca defender la tolerancia religiosa y las libertades individuales; ahora, sin embargo, lo es desde la nueva perspectiva de la amistad republicana. Sin el arraigo de este caro sentimiento, el hombre revolucionario² corre el peligro de caer fácilmente en el despotismo de la razón.

La transformación del personaje del marqués de Poza lo hace pasar de ser un apasionado de férreas convicciones a ser un amigo inseguro cuyo entusiasmo político lo lleva a un callejón sin salida. El maltés deviene finalmente un héroe profundamente convencido de que la amistad une al individuo con la comunidad. Su concepción estatal hacia el final de la obra, fundada tanto política como antropológicamente, provoca la “*Restitutio in integrum*” de un príncipe ya maduro para formar parte de la compleja escena política de la España absolutista.

Schiller interpreta que un nuevo Estado surgido de la amistad entre dos individuos concretos es también un Estado de la amistad entre todo el género humano. Este sentimiento ha sido definido como el afecto sociable que cada uno de los ciudadanos requiere para no encadenarse ni a fines egoístas ni a una moral inflexible. La amistad aparece entonces como una condición de posibilidad para la formación de unidades políticas.

Schiller recupera, a través del marqués de Poza, una figura que data de la época homérica y que posibilita la puesta en marcha de un nuevo tipo de Estado. Se trata del *xenós*, héroe hospitalario, anfitrión y huésped de ciudadanos extranjeros. Este tipo de amigo antepone su amor republicano a todo otro sentimiento público o individual, eliminando así diferencias sociales y étnicas (*cf.* Herman, 2002, 3-10). Solo esta gran aventura política de los afectos, capaz de conducir al individuo a una comunidad hermanada, permite interpretar el sacrificio heroico de Poza y las acciones finales del *Don Carlos*.

² Recordemos que, por más que las ideas sobre el Estado y sus ciudadanos varíen, las acciones de Poza y Carlos aún conservan la impronta de una insurrección política concreta, a desarrollarse en los Países Bajos. Esto es lo que hoy en día llamaríamos revolución.

En conclusión, cabe preguntarse: ¿qué posibilidades hay de realizar la república de la amistad? Hoy, como en la época de Schiller, el proyecto político que aúna los hombres sin por ello someterlos a la maquinaria estatal se muestra muy lejano en el horizonte. El propio Schiller ya era plenamente consciente de esta difícil realidad. El artista alemán decide por ello brindar nuevas esperanzas a sus coetáneos y también a sus sucesores, al reivindicar de manera constante la invencible fuerza de la amistad:

*Todte Gruppen sind wir – wenn wir hassen;
Götter – wenn wir liebend uns umfassen!*³

Bibliografía

- Borchmeyer, Dieter (2002) “‘Marquis Posa ist große Mode’. Schillers Tragödie *Don Carlos* und die Dialektik der Gesinnungsethik”, en Müller-Seidel, Walter y Riedel, Wolfgang (eds.), *Die Weimarer Klassik und ihre Geheimbünde*, Würzburg, Königshausen & Neumann.
- Herman, Gabriel (2002) *Ritualised friendship & the greek city*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Karthus, Ulrich (1989) “Schiller und die Französische Revolution”, en *Jahrbuch der deutschen Schillergesellschaft*, N° 33, pp. 210-239.
- Müller-Seidel, Walter (2009) *Friedrich Schiller und die Politik*, Múnich, C.H. Beck.
- Polheim, Karl Konrad (1985) “Von der Einheit des ‘Don Carlos’”, en Perels, Christoph (ed.), *Jahrbuch des freien deutschen Hochstifts*, Tübinga, Max Niemeyer, pp. 64-100.
- Schiller, Friedrich (1973) *Briefwechsel zwischen Schiller und Körner*, Múnich, Winkler.
- _____ (1996) *Don Carlos, Infante de España*, Madrid, Cátedra, traducción de Fernando Magallanes.
- Thiel, Luzia (2004) *Freundschaftskonzeptionen im späten XVIII Jahrhundert. Schillers “Don Karlos” und Hölderlins “Hyperion”*, Würzburg, Königshausen und Neumann.

³ Un montón de muertos somos cuando odiamos; / Dioses, cuando con amor nos abrazamos. Schiller, *Die Freundschaft* (1782). La traducción es personal.

II. Ponencias

| | |
|--|-----|
| APCARIÁN, JUAN CRUZ | |
| Lo útil y lo superfluo frente a la construcción del bien común, en la obra de Rousseau | 106 |
| ASSALONE, EDUARDO | |
| Los proyectos de constitución estamental de Hardenberg y de Humboldt: el contexto político de la <i>Filosofía del Derecho</i> de Hegel | 114 |
| ÁVILA, CÉSAR FABIÁN | |
| El <i>principio de la conformidad a fin de la naturaleza</i> y lo biológico en Kant | 127 |
| BARREYRO, MARÍA EMILIA | |
| La autonomía de la voluntad humana como obediencia a la auto-legislación | 133 |
| BEADE, ILEANA P. | |
| Teleología y normatividad en la filosofía kantiana de la historia | 139 |
| BERTOLIO, MARÍA JULIA | |
| Consideraciones sobre las percepciones y las nociones sensibles en Leibniz. Alcances y límites de su conocimiento | 149 |
| BISIGNANO, IGNACIO | |
| Hobbes: razón artificial como razón científica | 157 |
| CALVENTE, SOFÍA | |
| La estrategia del escéptico en <i>De Natura Deorum</i> y <i>Diálogos sobre la religión Natural</i> | 164 |
| DE BATTISTA, GIULIANA | |
| Derivas práctico-políticas del deber kantiano | 174 |

| | |
|--|-----|
| GALFIONE, MARÍA VERÓNICA | |
| “Mi corazón al descubierto”. La concepción romántica de la subjetividad estética | 182 |
| GIMÉNEZ, ARIEL | |
| La categoría de causalidad: ¿un género para dos especies? | 189 |
| GÓMEZ, MARILÍN MERCEDES | |
| El carácter práctico de la resolución de la Tercera Antinomia | 198 |
| GONZÁLEZ, MARÍA VICTORIA | |
| Consideraciones acerca de la idea de afección en Spinoza | 206 |
| HENKE, MAGALÍ L. | |
| La relación “Sustancia”, “Dios” y “Naturaleza” en la <i>Ética</i> de Spinoza | 213 |
| JÜRGENS, CAROLINA | |
| El problema de la teoría del sentido de la cópula en el juicio en las <i>Investigaciones sobre la esencia de la libertad humana</i> de F. W. J. Schelling. Aproximaciones para una comprensión del problema de la libertad como Uno Todo de la Filosofía. | 222 |
| LAVIÉ, CLAUDIA MARCELA | |
| ¿Cómo Ginebra? Observaciones sobre la delimitación del contexto ilocucionario rousseauiano | 231 |
| LEVINAS, MARCELO LEONARDO Y VIDAL, SILVINA PAULA | |
| Ciencia y cambio conceptual en la cartografía del Renacimiento. La construcción de “América” en los mapas de Martin Waldseemüller | 239 |
| LONGO BERDAGUER, ROSA MARÍA | |
| El significado de la desconfianza en las filosofías de Thomas Hobbes, John Locke y Jean J. Rousseau y su proyección actual | 249 |

| | |
|---|-----|
| MENNA, SERGIO HUGO | |
| La mente baconiana y la metáfora de la <i>tabula rasa</i> | 256 |
| | |
| MOLEDO, FERNANDO | |
| La justificación de la ley moral en la <i>Crítica de la razón práctica</i> a la luz de la doctrina del <i>factum</i> de la razón pura | 265 |
| | |
| MOSCÓN, PABLO | |
| El debate en torno al rigorismo kantiano en el contexto de la distinción entre deberes perfectos e imperfectos | 272 |
| | |
| MURÚA, ALEJANDRO | |
| Sobre la imposibilidad de la inmediatez abstracta en el pensamiento especulativo de Hegel | 281 |
| | |
| NAPOLI, SANTIAGO J. | |
| “La realización de la idea republicana de la amistad”. | |
| El proyecto político del marqués de Poza en el <i>Don Carlos</i> de Schiller | 287 |
| | |
| ORTEGA, JUAN PABLO | |
| Crítica a la Ilustración Kantiana desde Lessing y Hamann | 293 |
| | |
| PÉREZ MENDOZA, MARCOS | |
| Identidad entre Pensar y Existir en las Meditaciones Metafísicas de Descartes | 300 |
| | |
| RAFFO QUINTANA, FEDERICO | |
| El infinito actual en la modernidad: los casos de Galileo y Leibniz | 306 |
| | |
| RILLA, JERÓNIMO | |
| Hobbes, la dimensión reverencial y el ridículo | 313 |
| | |
| RODRÍGUEZ, LAURA | |
| Dogmatismo, apariencia y simulación en la crítica kantiana | 321 |

| | |
|--|-----|
| ROSSI, ENRIQUE JOSÉ | |
| El extrañamiento de sí como criterio de verdad en Hegel | 329 |
| | |
| SAADE, MARIANA R. | |
| La concepción de naturaleza en Blaise Pascal: del mecanicismo a la infinitud de la naturaleza | 335 |
| | |
| SCALERCIO, MAURO | |
| Sobre el principio de la convertibilidad de lo verdadero y de lo hecho en la <i>Ciencia Nueva</i> de Vico | 343 |
| | |
| SOLARI PEZZATI, MARÍA | |
| Algunas consideraciones sobre la cuestión de la providencia en Rousseau | 351 |
| | |
| TIZZIANI, MANUEL | |
| La lectura como reescritura. Montaigne, Meslier, los <i>Essais</i> y la <i>Mémoire</i> | 360 |